

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD HISPÁNICA
DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

ISSN: 1137-7003

Diciembre 2005

Número 8



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
País Vasco 2005

Directores: Moschos Morfakidis Filactos y Olga Omatos Saenz.

Subdirector: Antonio Melero Bellido.

Consejo de Redacción: Javier Alonso Aldama, Isabel García Gálvez, Alicia Morales Ortiz, Moschos Morfakidis, Encarnación Motos Guirao, Olga Omatos Sáenz, Penélope Stavrianopulu.

Consejo Asesor: M. Castillo Didier, J.A. Costa Ideas, K. Dimadis, H. Eideneier, P. Giannópulos, I. Hassiotis, E. Kapsomenos, A. Melero, K. Nikas, K. Tsirópulos.

Edición técnica: José M^a Egea y O. Guervós.

Suscripción anual:

España y América Latina 35€;

Europa 40€,

Norteamérica 40€

Información y Contacto: guerufi@euskalnet.net

Estudios Neogriegos (ISSN: 1137-7003), título abreviado: *Estud. Neogriegos*, es el boletín oficial de la *Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos*. Se publica anualmente.

Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos.

Depósito Legal: GR. 82-97

Esta publicación periódica se ofrece en intercambio con cualquier otra publicación periódica que tenga parecidos intereses y coberturas.

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD HISPÁNICA
DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

Diciembre 2005

Número 8



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
País Vasco 2005

SUMARIO

Editorial	7
I. Actividades de la S.H.E.N	9
II. Actualización bibliográfica y científica	35
<i>Emmanuíl Roídis y su obra</i>	
Carmen Dolores Jorge Álvarez	37
III. Estudios relacionados con la Grecia contemporánea	49
<i>“Arcadia” de Kostas Gavras, una ácida visión del mundo moderno</i>	
Amor López Jimeno	51
IV. Actividades científicas y culturales	63
V. Cursos de Griego Moderno	79
VI. Tesis y Trabajos de Investigación. Traducciones	95
VII. Novedades Bibliográficas	103
VIII. Informaciones y Noticias	179
IX. El Adiós	189
X. ANEXO	195
- Introducción Dr. D. Antonio Melero	197
- <i>Πολιτισμικά Συστήματα Διαδραστικής επικοινωνίας.</i>	
<i>Θέατρο και πραγματικότητα στην Ελλάδα του 20^{ου} αιώνα</i>	199
Dr. D. Z. Grammatás.	
- <i>Utopía lingüística y comedia en Grecia</i>	215
Dra. D ^a Isabel García Gálvez.	
- <i>El teatro de Sikelianós</i>	249
Dra. D ^a Penélope Stavrianopulu	
- <i>El teatro de Várnalis</i>	259
Dr. D. Francisco Morcillo	
- <i>“Ο Οθέλλος ζαναγορίζει” un drama inédito de Nikos Kazantzakis</i>	269
Dra. D ^a Olga Omatos.	

III

Estudios Relacionados con Grecia

“ARCADIA”, DE COSTA GAVRAS, UNA ÁCIDA VISIÓN DEL MUNDO MODERNO

Amor López Jimeno
Universidad de Valladolid
amor@fyl.uva.es



Tal y como prometió en su visita hace dos años a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, con motivo del ciclo homenaje que le dedicó la 48 Semana Internacional de Cine de Valladolid, el realizador greco-francés volvió a nuestra ciudad para presentar su siguiente producción. Y en efecto, la Seminci, como la conocemos los aficionados, inauguró una edición muy especial (la de sus bodas de oro) con sus mejores galas: el estreno mundial de la última película de Costa Gavras,

titulada en España *Arcadia* (*Le couperet*, en su versión original), con la presencia del director y su protagonista, el actor de origen español José García.

Una vez más, el veterano director da una nueva vuelta de tuerca a su carrera. Así, tras la espectacular y -como siempre en su trayectoria- polémica *Amén* (2002), nos sorprende con una película contada en clave de humor y centrada en una familia de la alta burguesía parisina, claro que sin renunciar a sus preocupaciones sociales y a la crítica no por sutil menos feroz, en este caso del liberalismo económico y el fenómeno de la “deslocalización” de empresas.

Biofilmografía de Costas Gavras

Constantinos Gavras nació el 12 de febrero de 1933 en un pequeño pueblo del Peloponeso, Loutra-Iraias, aunque algunas biografías sitúan erróneamente su nacimiento en Atenas.

La figura de su padre marcaría su vida, no sólo por la coherencia ética heredada de él, sino porque su militancia en la resistencia obligaría a su hijo a dejar el país. En efecto, su padre, funcionario del gobierno, se alineó durante la ocupación nazi en la resistencia del EAM (Frente de Liberación Nacional), de tendencias mayoritariamente de izquierdas. Al acabar la contienda, sería acusado de comunista y encarcelado por el nuevo régimen monárquico, lo que dejó a su familia en una delicada situación económica y social, en un país arrasado por la ocupación y la

guerra civil. Dicha acusación les cerró a los tres hijos las puertas de la Universidad en Grecia, pues “*exigían un certificado de buena conducta. Eso duró hasta 1954, y fue abolido cuando Karamantis llegó al poder*”¹, por lo que el joven Costas (como prefirió ser llamado) tendrá que marchar al extranjero a estudiar. Su deseo hubiera sido ir a los EE.UU., pero en plena era McCarthy eso era impensable para el hijo de un supuesto comunista, de modo que “*la única posibilidad era Francia, porque sabía que allí los estudios eran gratuitos y además se podía trabajar*”². Así pues, en 1951 se instala en París, adoptando en 1968 la nacionalidad francesa. Siempre ha declarado que como cineasta se considera francés, pues a Francia le debe su formación y su carrera cinematográfica sin duda no se habría podido desarrollar de la misma manera de haberse quedado en su país natal³.

En la Sorbona empezó estudiando Literatura Francesa, que abandonó para ingresar en el prestigioso IDHEC de Cinematografía: “*hacía falta tener un título universitario para ingresar en el IDHEC y, como yo no lo tenía, [Jean Mitry] me dijo que me examinaría de teatro griego, y entonces me di cuenta de que nadie me lo había enseñado nunca, y tuve que leer deprisa y corriendo (...) algunas obras para poder examinarme (...) Aquello fue un descubrimiento y un gran placer*”.

Sus comienzos no fueron fáciles, pero disfrutó del privilegio -para un chico extranjero y de provincias- de conocer a personajes emblemáticos de la intelectualidad francesa de izquierdas como Yves Montand, uno de sus actores fetiche, y su mujer Simone Signoret, o el escritor español Jorge Semprún, entre otros: “*fui aceptado en ese grupo y me sentía como Asterix cayendo dentro de la marmita de la intelectualidad*”⁴.

Nada más finalizar sus estudios empieza a trabajar como Ayudante de Dirección con maestros como Renoir, René Clément, Jacques Demy, Jean Becker o René Clair, además de vivir de cerca el nacimiento de la Nouvelle Vague, movimiento que renovó la cinematografía europea y la crítica de cine, con revistas míticas como *Cahiers du Cinema* o *Positif*.

¹ Entrevista al autor, recogida en Esteve Rimbau, *De traidores y héroes, el cine de Cosa Gavras*, publicada por la Semana Internacional de Cine de Valladolid 2003, p. 201.

² “*No puede ir a la Universidad porque tenía que presentar un “certificado de patriotismo familiar” y, como mi padre luchó al lado de los comunistas, lo consideraron enemigo de la patria. Pero, paradojas de la vida, años más tarde le entregaron una medalla. Intenté ir a América, donde tenía un tío, pero EEUU rechazaba la gente tachada de pro comunista (...) Entonces éramos muy pobres y Francia, (...) me permitía estudiar gratuitamente y ganarme la vida. (...) Gocé de las habitaciones y de los restaurantes para estudiantes y hasta daban una lisa con diferentes trabajos que podíamos desempeñar. Llegué a vender lápices para invidentes, recogí cartones y papeles, lavé coches... ¡Fue una época formidable!*”. Entrevista en *EL Mundo*, Magazine, vid. *Infra*, anexo.

³ “*Somos producto de nuestro pasado. En otras circunstancias, hubiese sido otra persona. Si me hubiera quedado en Grecia o emigrado a EEUU, a lo mejor no hubiese hecho cine y, de haberlo hecho, no hubiese rodado películas tan fuertes. Francia jugó a mi favor*”. *Ibidem*.

⁴ Rimbau p. 202.

Su salto a la dirección se produce con un thriller policíaco, *Compartiment tueurs* (“*Los raíles del crimen*”) cercano al “polar” francés, de donde toma el anti-héroe protagonista, sin poder evitar alguna influencia del maestro en el género, Hitchcock, y de la Nouvelle Vague. En su debut contó con la ayuda inestimable de sus amigos Montand, y Signoret y la hija de ésta, Catherine Allegret. La apuesta era más o menos segura y efectivamente la película obtuvo un relativo éxito⁵.

Tras la más modesta *Un homme de trop* (*Sobra un hombre*, 1967), en la que explora el género bélico en el contexto de la II Guerra Mundial, tema que retomará después en varias ocasiones, aquí centrado en la resistencia de los maquis franceses frente a los nazis. Ya entonces apunta algunas de las constantes en su obra, tales como la desigual lucha del individuo frente el poder y la injusticia.

Pero la consagración definitiva vendría con la emblemática *Z* (1969), por la que aún se le recuerda. Adaptación de la novela de Vassilis Vassilikós, *Z* pone al descubierto el asesinato en 1963 del diputado Grigoris Lambrakis. Médico, campeón de atletismo y carismático parlamentario, había organizado una marcha pacifista contra la instalación de bases americanas en Grecia, cuando fue atropellado. El joven magistrado Cristos Sartsetakis asume la investigación e irá descubriendo que el aparente atropello de Lambrakis esconde en realidad un crimen político en el que estaban implicados altos mandos de la policía y el ejército, implicados en una organización de extrema derecha. Las revelaciones del caso hicieron caer el gobierno de Karamanlís y la condena de los responsables, aunque irrisoria, precipitó el golpe de los Coroneles que acabaría con la frágil democracia griega. El rodaje tuvo que afrontar múltiples dificultades, salvadas una vez más gracias a la ayuda de amigos como Semprún, coguionista, Montand (Lambrakis), Jean Louis Trintignant (el juez), el actor J. Perrin (el periodista) quien aportó el dinero necesario a falta de productor, Irene Papas, (esposa de Lambrakis) y Mikis Teodorakis, recluido por los coroneles.

El éxito clamoroso de la película, que inauguró el género de “cine político”, quedó rubricado por numerosos premios⁶ no sólo permitiría al autor abordar sus siguientes proyectos sin las acostumbradas dificultades de encontrar producción, sino que incluso su repercusión internacional representó una condena generalizada de la Junta de Coroneles, pues aunque en la película se evita cualquier alusión expresa todo el mundo entendió perfectamente quién era cada personaje.

⁵ “Hacía falta un film comercial, y los policíacos siempre están amortizados” Ibidem p. 40.

⁶ entre otros el Premio del Jurado y al Mejor Actor en Cannes, el Oscar a la Mejor Película en habla no inglesa y al Mejor Montaje (1970), y otras dos nominaciones a los Oscar.

Desde entonces ha desarrollado una carrera irregular y poco prolífica⁷, plagada por una parte de títulos emblemáticos, como *Missing*, *Estado de sitio*, *la Caja de Música* o más recientemente *Amén*, junto a otro más discretos, como *La confesión*, *Sección especial*, *Clair de femme*, *Consejo de familia* o *Hanna K*, que incluso quedó inédita en muchos países. Una trayectoria siempre acompañada por la polémica, sin olvidar su etapa americana (con *Missing*, *El sendero de la traición*, *Mad city*).

***Arcadia* (2004)**

Sinopsis

Tras quince años de fiel servicio a su empresa, Bruno Davert, un alto ejecutivo de una fábrica de papel, es despedido inesperadamente como consecuencia de una reestructuración económica, o como se dice ahora “outsourcing”. Al principio, Bruno no está demasiado preocupado: a sus 40 años, con su excelente preparación y currículum está convencido de que no tardará en encontrar un trabajo similar.

Pero a medida que pasa el tiempo su confianza se desvanece y toda su vida amenaza con derrumbarse si no encuentra de inmediato una fuente de ingresos. Ya no se trata de la mera supervivencia, sino de mantener un determinado status, de ofrecer a su familia todo aquello a lo que estaban acostumbrados, y ese objetivo va transformando al apacible padre de familia en un despiadado “depredador”, a la caza de un puesto de trabajo que le devuelva su puesto en la sociedad...

Arcadia, la última empresa papelera que se mantiene en el país, es el sueño de cualquier trabajador, un paraíso en el que los empleados no tienen ni que caminar, -se desplazan por la fábrica impoluta en unos modernos bicicletas eléctricos-, y un especialista como él podría ofrecer sus conocimientos especializados sobre la pasta de papel. Arcadia se convierte, pues, en la obsesión de Bruno, dispuesto a todo con tal de conseguir un puesto en la empresa. Sólo se interponen entre él y su sueño unos cuantos posibles candidatos...

Comentario

Aunque contada en tono de humor, insólito en el autor, si bien no faltaban ramalazos de ironía o sarcasmo en sus anteriores películas, *Arcadia* se encuadra en el género del drama, y en cualquier caso el humor se nos revela, a la postre, como humor negro, pues no estamos ni mucho menos ante una comedia, sino ante un

⁷ Apenas 13 largometrajes en 4 décadas. Para un análisis detallado de sus obras remitimos a nuestro trabajo en Kylix 14, que se puede leer on line, y a la monografía citada de Riambau (vid. infra bibliografía).

verdadero drama, una tragedia incluso, en la que el destino será, como no puede ser menos, ineludible. “*En todas las tragedias hay humor y una esperanza. Es como en los entierros, las risas. El humor era necesario, pero no de frases sino de situaciones que el personaje crea sin querer. Y hubo una permanente atención para no hacer mucho humor, que era fácil con este actor*”⁸. Durante toda la proyección planea la pregunta de si Bruno conseguirá salirse con la suya, pero no vamos a revelar el final. Cuando todo parece conducir a un determinado desenlace, un nuevo giro en la trama nos devuelve a la confusión, manteniendo el suspense hasta el último plano. Es, pues, una obra ecléctica en la que Gavras combina con maestría y un ritmo ascendente la disección social de una pulcra familia media francesa (que puede ser de cualquier país europeo occidental), el humor, el suave tono de comedia familiar o Noire, que al fin y al cabo, es el género con el que debutó⁹ y el thriller, de un *serial-killer*.

Como en otras ocasiones, el guión está firmado por el propio Costa Gavras junto a Jean-Claude Grumberg, a partir de la novela de Donald E. Westlake *The Ax*¹⁰, aunque en España, para satisfacción del cineasta, la película se ha titulado *Arcadia*, no por la región del Peloponeso, en la que por cierto nació el propio Gavras, sino por la idílica fábrica con la que sueña el protagonista. En cuanto a la elección de esta novela, el cineasta explica que “*estaba interesado en un tipo de novelas americanas de fuerte contenido social, como ésta, algo no tan común en las francesas. ‘El hacha’ relata una situación que hace quince años existía en América y comenzaba a llegar a Europa. Me lo propues antes de ‘Amén’, leí la novela y quería adaptarla, pero tenía los derechos la Paramount. Me ofrecieron rodarla allí, pero yo prefería Europa. Cuatro años después mi agente en Los Ángeles me dijo que habían abandonado la idea, así que la hice yo*”¹¹.

Respetando el género original de thriller, el cineasta centra su atención en una familia de clase media-alta para denunciar el liberalismo salvaje que preside la economía actual y que en la sociedad occidental ha sustituido, en su opinión, a las ideologías políticas. “*El dogma hoy día es la economía, por encima del humanismo. La sociedad capitalista no está dirigida por los representantes políticos electos, sino*

⁸ Rueda de prensa en la presentación de la película en Valladolid.

⁹ Con la excelente *Los railes del crimen*, *Compartiment tueurs*, también titulada en España *Crimen en el expreso de medianoche* 1965, presentada en Valladolid el ciclo Homenaje de la 48 Semana, en 2003.

¹⁰ Donald E. Westlake. Originario de Brooklyn, es conocido por sus novelas “polares”, que han inspirado numerosas películas, como *Made in USA* de Godard, *Le Point de non retour* de Boorman, *Le Jumeau* D’Yves Robert, *Payback* de Brian Helgeland. Je suis un assassin de Thomas Vincent y *Ordo* de Laurence Ferreira Barbosa. El mismo ha participado en el guión de *Les Arnaqueurs* de Stephen Frears (1990).

¹¹ Rueda de prensa citada.

por los grandes empresarios del mundo”¹². Cineasta comprometido, aunque cuenta una historia aparentemente “menor”, individual, intimista, no renuncia a su habitual tono crítico y de denuncia, que a lo largo de toda su carrera le ha llevado a abordar temas relacionados siempre de alguna manera con la realidad política, como la Dictadura en Grecia (*Z*, 1968), el Golpe de Pinochet (*Missing* 1981), el ascenso de la extrema derecha en la América profunda actual (*El sendero de la traición*, 1987), los criminales de guerra nazis integrados en la sociedad (*La caja de música*, 1989), o la actitud de la Iglesia Católica durante la II Guerra Mundial (*Amen.*, 2002).

Para encarnar a este padre de familia y empleado ejemplar Gavras escogió a un actor muy conocido en Francia en su faceta de cómico, José García, cuyo parecido con Jack Lemmon es realmente sorprendente y al igual que ya hiciera con el americano en *Missing*, le obliga a cambiar de registro consiguiendo de ellos una interpretación dramática extraordinaria y llena de matices. Como Lemmon, García tiene la apariencia neutra de un ciudadano cualquiera, del montón, al que la vida coloca de repente en una situación excepcional, aunque los caminos de uno y otro sean absolutamente contrapuestos. Con una presencia constante en pantalla y a menudo en primerísimos planos, García sale airoso del difícil reto. La intención evidente es conseguir la indentificación del espectador, para preguntarse a continuación cómo puede simpatizar con alguien así: “*Yo esperaba que el espectador simpatizara con él al principio, pero después se dijera “¿cómo diablos puede parecerme simpático!?” entonces la película habrá alcanzado su objetivo, el de un espectáculo en el cual, no obstante, el personaje nos conduce a lo más profundo nuestro propio interior, y nos pone en la perspectiva de esta sociedad en la que somos a la vez actor, espectador, víctima y beneficiario. Bruno reflexiona la sociedad en que vivimos, en la que jamás se plantea el problema moral de la consecuencia de nuestros actos*”.

El problema del desempleo y lo que cada uno de nosotros somos capaces de hacer por encontrar o conservar un empleo cuando éste escasea, recuerda lejamente a la película *Rosetta*, de los hermanos Dardenne, dato que no nos sorprende teniendo en cuenta de que la productora de los belgas co-financia la película de Gavras, lo que tal vez explica que parte del rodaje se llevara a cabo en Lieja.

Algunas curiosidades de la película.

En sendos papeles secundarios aparecen dos hijos del matrimonio Gavras, Alexandre (uno de los policías) y Julie (empleada de correos).

El cineasta americano John Landis (autor de la famosa *Blues brothers*) hace un cameo, en el papel de padre de un amigo de Maxime -el hijo-, en la comisaría.

¹² Rueda de prensa citada.

Quizá en correspondencia a los cameos del propio Gavras en sus películas *Série noire pour une nuit blanche* y *Stupids...*

En otro cameo (entrevistado por la TV como testigo de un drama) encontramos al dramaturgo Jean-Claude Grumberg, que colabora una vez más en el guión, tras *La Petite Apocalypse* y *Amen*.

Uno de los personajes más entrañables, el vendedor de trajes, está encarnado por el actor alemán Ulrich Tukur uno de los protagonistas de *Amen*, (el oficial de las SS).

Finalmente, a lo largo de toda la película se ven unos paneles publicitarios que pasan casi desapercibidos pero tienen una fuerte carga simbólica. Las imágenes de esos anuncios han sido realizadas por el famoso fotógrafo Oliviero Toscani, autor de las polémicas campañas de Benetton.

Ficha técnica

TÍTULO ORIGINAL	The Ax - Le couperet
AÑO	2005
DURACIÓN	122 min.
PAÍS	Francia-Bélgica-España
DIRECTOR	Costa Gavras
GUIÓN	Costa Gavras y Jean-Claude Grumberg
sobre la novela de Donald Westlaker	

Ficha artística.

Bruno Davert	José Garcia
Marlène Davert	Karin Viard
Hutchinson	Ulrich Tukur
Machefer	Olivier Gourmet
Etienne Barnet	Yvon Back
inspetor Kesler	Thierry Hancisse
Productora	RTBF, Belgique y Wanda Vision, España

Ficha técnica.

Banda sonora	Armand Amar
Director de fotografía	Patrick Blossier
Ingeniero de sonido	Nicolas Naegelen
Dirección artística	Laurent Deroo
Coproductores	Jean-Pierre Dardenne, Luc Dardenne
	Jose Maria Morales
Montaje	Yannick Kergoat

Filmografía de C. Gavras**Como director:**

Les rates (1958)	<i>Les rates</i>
Los raíles del crimen (1965)	<i>Compartiment tueurs</i>
Sobra un hombre (1967)	<i>Un homme de trop</i>
Z (1969)	<i>Z</i>
La Confesión (1970)	<i>L'aveu</i>
Estado de sitio (1973)	<i>État de siège</i>
Desaparecido (1982)	<i>Missing</i>
Hanna K. (1983)	<i>Hanna K.</i>
Consejo de familia (1986)	<i>Conseil de famille</i>
El sendero de la traición (1988)	<i>Betrayed</i>
La Caja de música (1990)	<i>Music Box</i>
Lumière y compañía. (1995)	<i>Lumière et compagnie</i>
Mad city (1997)	<i>Mad City</i>
Amen. (2002)	<i>Amen.</i>
Arcadia (2004)	<i>Le couperet</i>

Como productor:

Sobra un hombre (1967)	<i>Un homme de trop</i>
------------------------	-------------------------

Como guionista:

Les Rates. (1958)	<i>Les rates</i>
Los raíles del crimen (1965)	<i>Compartiment tueurs</i>
Estado de sitio. (1973)	<i>État de siège</i>
Desapaarecido. (1982)	<i>Missing</i>
Hanna K. (1983)	<i>Hanna K.</i>
Consejo de familia (1986)	<i>Conseil de famille</i>
Amen. (2002)	<i>Amen.</i>
Arcadia (2004)	<i>Le couperet</i>

Premios

Costa Gavras ha recibido numerosos Premios, Galardones Internacionales¹³, y otros Honores. Fue presidente de la Asociación de Directores de Francia (1971-73) y de la Cinemateca Francesa (1982-87), es Comendador de las Artes y las Letras de Francia, Caballero de la Legión de Honor y Oficial de la Orden del Mérito Nacional. Además, como hemos dicho al principio, la Semana Internacional de

¹³ Vid. http://www.culturalianet.com/art/ver_e.php?nombre=9594

Cine de Valladolid le homenajeó con la proyección de toda su filmografía completa por primera vez en su edición de 2003.

Bibliografía

Fotos y trailers en: http://www.allocine.fr/film/fichefilm_gen_cfilm=57679.html (en francés) y

<http://www.quedetrailers.com/pelicula2063.htm> y

<http://www.filmaffinity.com/es/search.php?stype=director&stext=Constantin+Costa-Gavras> (en español).

www.epdlp.com/costagavras.html

www.rebellion.org/cultura/03610gravas.htm

<http://www.filmaffinity.com/es/search.php?stype=director&stext=Constantin+Costa-Gavras>

<http://www.cinemathequefrancaise.com>

Esteve Riambau, *De traidores y héroes, el cine de Costa Gavras*, ediciones de la Semana Internacional de Cine de Valladolid, 2003

A. López Jimeno, “Costa Gavras, un cineasta comprometido” *Kylix* 14, 2004. (<http://www.escribeyloedito.com/cine14.htm>).



Costa-Gavras, en Valladolid, para presentar su última película en octubre de 2005.

Anexo I¹⁴.

(...) P. Nació en Grecia en 1933 y se exilió a Francia en 1955, a la edad de 21 años. ¿Qué recuerdos conserva de las dos décadas que pasó en su país natal?

¹⁴ Extracto de la entrevista publicada por El mundo, Magazine 318, 30 de octubre de 2005, con motivo del estreno de España de la película.

R. Son recuerdos muy difíciles. Mi infancia estuvo marcada por la ocupación alemana entre 1941 y 1944. Luego viví la experiencia atroz de la guerra civil (1946-1949). Mi padre era funcionario antes de la guerra y toda la familia dejó Atenas para vivir en el pueblo, en el Peloponeso, porque en la capital, la gente caía como moscas del hambe que se pasaba. Mi padre estaba en la Resistencia, con la Izquierda. Los comunistas eran los mejor organizados.

P. Pero su progenitor nunca fue comunista. Era simpatizante...

R. Era lo que se podría llamar un compañero de ruta o de combate. Mi padre se convirtió en antimonárquico porque había luchado contra los turcos entre 1921 y 1922 por capricho del rey Constantino I, que quería reconstruir el imperio Bizantino. Nunca comprendió por qué los griegos se habían embarcado en esta guerra absurda. ¡Quizás por eso el nombre de Constantino no me gusta!. (...) El hermano de la Reina Sofia, Constantino II, hubiese podido ser un gran rey si, cuando los coroneles toman el poder en 1967, hubiese dicho: “¡No firmo! Encarceladme si queréis”. Ahora sería un héroe nacional, pero no lo hizo. Y tuvo otra ocasión, cuando atentaron contra el jefe de la Junta Militar, pero le mandó un mensaje de felicitación por haber sobrevivido. Ahí perdió toda la estima del pueblo griego.

P. Y allí empezó una licenciatura de Letras Francesas, en La Sorbona.

R. Y me enamoré del cine al descubrir la Cinemathèque Française, una pasión que luego me dirigió hacia el Instituto de Altos Estudios Cinematográficos. Durante tres años, aprendí realización, monteje y técnicas de sonido e imagen. Así pude trabajar de asistente con los directores más relevantes de la época: Yves Allegret, René Clair, Jean Giono, René Clément, Henri Verneuil y Jacques Demy. Y pude conocer a la mítica pareja Montand- Signoret, que me introdujeron en su prestigioso círculo de amigos, donde coincidí con Jorge Semprún.

P. Aparte de *La Batalla de Argel*, de Gillo Pontecorvo (1965), hasta *Z* (1969), (...) y *La Confesión* (1970), no existía un cine político tan contundente. ¿Podría haber rodado estas películas sin haber conseguido la nacionalidad francesa en 1968?

R. No pedí la nacionalidad hasta acabar la guerra de Argelia. Viví la guerra civil en Grecia y no quería tomar las armas para una causa que no me incumbía. Pero es cierto que, sin la nacionalidad francesa, me arriesgaba a un linchamiento mediático y hasta a una expulsión. Así que, tras lograrla, decidí con Semprún escribir la pelíclula *Z* (...) para denunciar indirectamente el régimen de los Coroneles. Y tuve la gran suerte de realizarla en el mejor momento. (...)

P. Después del desmoronamiento de las ideologías políticas, tras caer el Muro de Berlín, y el rechazo de las doctrinas religiosas, ahora nos queda el todopoderoso sistema capitalista como único motor que rige el mundo. Con su última película, Arcadia, que abrió en España, fuera de concurso, el Festival de Cine de Valladolid (Seminci), usted ataca ahora las relaciones económicas que imperan en esta sociedad globalizada. ¿Tan grave es la situación?

R. Tras la caída del imperio soviético, todos pensábamos que viviríamos en un paraíso, pero hoy la situación está peor que nunca. El liberalismo agresivo triunfa y ya no existe un contrapeso político. El hombre pasa a segundo plano mientras la economía ocupa el primero. El “economismo” maltrata al humanismo. Arcadia es un thriller social, una demostración de estos peligros a través del exceso y de la caricatura. (...). La vida moderna es una auténtica jungla que despierta nuestros instintos más primitivos hasta regresar al estado animal. (...).

P. Donald Westlake, el autor de la novela, llamó Arcadia a la empresa a la que postula el personaje, y usted lo conservó. ¿Es también un homenaje a su región natal?

R. Lo conservé porque Arcadia es una zona mítica de la Grecia Antigua. Es la región de Olimpia, centro religioso donde se celebraban los Juegos Olímpicos. Arcadia es un sueño y una meta en la vida para el personaje de José García. Es su Olimpo (...)

